

VIVIR CON LOS OJOS ABIERTOS

Crónicas desde Gaza

Por Manuel García Morales

Nota del cronista: Compañeras y compañeros: En unos momentos trágicos como estos, en los que nos amenazan con comenzar otra nueva guerra, os traslado unas notas sobre el viaje que 10 personas hemos comenzado para llegar a Gaza y manifestar nuestra solidaridad con la causa de los pueblos ocupados y aportar nuestro grano de arena a la lucha por la Paz. Esta no se conseguirá sin que los pueblos luchan por ella, ya que a las clases dominantes no les importan las víctimas, que siempre las ponen los pueblos, sino sus expectativas de beneficio y poder.

Situación por la que atraviesa la franja Palestina de Gaza después del golpe de estado en Egipto: El único paso fronterizo de Gaza con Egipto, en la ciudad de Rafah, que solo funciona como paso de personas, con permisos concretos y con 8 horas de funcionamiento diario ha sido cerrado, sin que se sepa cuando se abrirá, y al mismo tiempo, el ejército egipcio sigue destruyendo túneles, usados para romper el bloqueo de mercancías impuesto por Israel a Gaza, que rodea prácticamente todo el perímetro de Gaza, excepto por la zona de egipcia de Rafah. El pueblo palestino vuelve a sufrir en sus carnes los conflictos que atraviesan todo el medio oriente, y que tienen su origen en los intereses geoestratégicos del imperialismo y el sionismo. El cierre de frontera y de túneles, además de condenar a Gaza a pasar más hambre y privaciones, impide la entrada de grupos de solidaridad internacional que han estado en Gaza en los últimos meses y específicamente al grupo de solidaridad de 24 personas, que tenía previsto entrar en Gaza el 25 de Agosto, y donde participaban militantes de izquierda Unida y de CCOO.

Saludos fraternales. Manolo García.

■ Lunes, 26 de agosto de 2013.

Llegada a El Cairo del grupo de 4 personas de CCOO e IU, que vamos hacia Gaza.

Otras 6 personas nos esperan en un hotel de la ciudad. Hemos salido sobre las 3 de la mañana del aeropuerto. Entre el aeropuerto y nuestro hotel, cerca de la plaza Tahir, en una distancia pequeña, hemos pasado 9 controles militares, en algunos casos estaban a 500 metros uno de otro, pero en todos nos pedían los pasaportes. Los soldados son chicos jóvenes, que aunque estaban armados con metralletas montadas en las tanquetas y los cetmes y fusiles ametralladores en la mano, se veían bastantes tranquilos y despreocupados. El Cairo está desconocido, la habitual densa circulación de madrugada se ha tornado en autovías y calles vacías. La circulación es permitida a las personas que salen del aeropuerto o por otros motivos especiales. A las 6 de la mañana, cuando se levanta el toque de queda y se puede circular sin autorización, saldremos rumbo a Gaza, donde esperamos entrar a medio día de hoy.

■ Martes, 27 de agosto de 2013.

Viajando desde El Cairo hasta Gaza. Frustración en la Península del Sinaí.

Ayer, sobre las 6:30 de la mañana, partimos hacia la franja palestina de Gaza, un grupo de 10 personas, cinco hombres y cinco mujeres, para apoyar su lucha contra la ocupación y el bloqueo. Partimos poco después que se marcharan las tanquetas del control del ejército situado justo debajo de la ventana de nuestro hotel en el Cairo. El toque de queda se levanta a las 6 de la mañana y lo han alargado hasta las 9 de la noche en el Cairo. Pensábamos que nos daría tiempo entrar en Gaza antes del cierre de la frontera. Sin embargo no fue posible. Desde que llegamos al cruce del canal de Suez para atravesar el Sinaí, el paso de controles militares se convirtió en una pesadilla. Para empezar el puente que conecta la autovía de los dos lados del canal está cerrado por los militares. El cruce del canal, hay que hacerlo a través de la ciudad de Ismailia, subiendo los vehículos en un trans-

bordador. Turísticamente hasta es bonito. En la práctica significa hacer enormes colas en espera de acceder al transbordador, y por supuesto pasar el control militar. Una vez en la Península del Sinaí, si las esperas en los controles, no nos hicieron perder los nervios, fue porque le echamos guasa a la cosa, y hacíamos chistes sobre la situación, y confraternizábamos con los soldados, que como en todos los controles, eran chicos muy jóvenes, que debajo de los chalecos antibalas y fusiles ametralladores, estaban encantados de disfrutar de la compañía de un grupo tan variopinto como el nuestro. Estábamos confiados en llegar al paso de Rafah, antes de las cuatro de la tarde, hora en que nos dijeron, en distintos controles que cerraba este.

Sin embargo, cuando llegamos al paso, poco antes de las 15:30 nos dijeron que este había cerrado a las 14:00 horas. Y es que la situación de la Rafah egipcia es distinta al resto de las ciudades en cuanto al toque de queda. En Rafah, el toque empieza a las 16:00 horas.

Fue muy frustrante, no poder pasar a Gaza, después de creer que lo conseguiríamos después de pasar unos 30 controles militares a lo largo de toda la península. Nos volvimos hacia la ciudad de Arish, a unos 40 Km del paso de Rafah, para poder pasar la noche en un hotel y volver a intentar el paso, este miércoles por la mañana. El retroceso hacia Arish, volvió a ser una pesadilla de controles, con el problema añadido de que el toque de queda empezaba a las 16:00. Finalmente conseguimos llegar a Arish, ciudad con cierta proyección turística del Sinaí y donde el toque de queda también dura hasta las 9 de la noche. Sabíamos que durante el día había habido muchas manifestaciones de protesta contra el golpe de estado en Egipto, en El Cairo y en otras ciudades del país. Sabíamos, que las fuerzas imperiales amenazan con atacar en breve a otro país como Siria, que se opone a sus proyectos de control geoestratégico del mundo, y que están dispuestos a aumentar el incendio de la guerra en el medio oriente, alegando "causas humanitarias", que fabrican ellos mismos. Pero a pesar de todo, nuestra cena, en una plaza pública del pueblo, con mesas habilitadas para comer, descansar, conversar y con juegos para los niños y niñas, se parecía más a una escena idílica que a otra cosa. La gente charlaba, reía, y comerciaba en los innumerables puestos callejeros característicos del modelo árabe y mediterráneo (excepto donde las multinacionales han arrasado el pequeño comercio). En Arish, anoche, se respiraba la tranquilidad, de cualquier pueblo del mediterráneo. Nunca me pareció más acertado el análisis revolucionario de que los gobiernos quieren la guerra pero los pueblos quieren la paz. El Cabrero lo canta bien en un fandango "los locos pidiendo guerra, los pueblos tranquilidad". Hoy esperamos estar a las 10 de la mañana en el paso de Rafah, para poder entrar en Gaza, rompiendo otra vez el bloqueo político y económico que sufre el pueblo palestino.

■ Miércoles, 28 de agosto.

Rompemos el Bloqueo, entramos en Gaza.

Hemos salido de la ciudad egipcia de al-Arish, a las 9:30 horas, con la confianza de cruzar el paso de Rafah, y entrar en Gaza. Pasamos 5 controles militares, sin tener excesivos problemas de pérdida de tiempo por comprobación de documentación o colas. Solamente en el último control antes de la frontera, tenemos un incidente al ver un soldado que una de nuestra gente había hecho fotos. Requirieron la cámara, se borraron las fotos y pudimos continuar. Una vez en la frontera, más allá del tedio de la espera de horas y horas de papaleo y burocracia, entramos en la franja de Gaza, e iniciamos el viaje hasta ciudad de Gaza, que está al norte de la franja, disfrutando de la belleza de sus playas, que podemos observar desde la carretera. Llegamos a nuestro alojamiento casi al anochecer, dos apartamentos de alquiler que compartimos las 10 personas de la brigada internacionalista, 8 somos de distintas partes del estado español, de diversas organizaciones, CCOO, CNT, PCE, IU o simplemente militantes de la Solidaridad, otro compañero es ciudadano de origen hispano de EEUU, y una compañera más es Italiana. Desde las ventanas podemos ver el Mediterráneo en su



De izquierda a derecha los brigadistas de CCOO Manuel Pineda, Pepita García Lupiáñez, Victoria E. Toledano Robles, Mar Rubini y Manuel García Morales, junto a otros brigadistas de IU

extremo más oriental, el sitio donde se acaba nuestro Mar, (amo la mar) y también podemos observar el monolito que el pueblo de Gaza levantó a la entrada del puerto, en honor a las 9 personas asesinadas por las tropas de Israel, en el asalto en aguas internacionales a la flotilla por la libertad de za, en 2010.

■ Jueves 29 de Agosto.

El pueblo de palestina contra la guerra de agresión Siria anunciada por las potencias imperialistas.

Sobre las 6 de la mañana, la mayoría de la brigada, salimos hacia unas parcelas de tierra, donde parece que se van a realizar labores agrícolas cercana a la valla de separación de Gaza con territorio de Israel. Llegamos a una zona agrícola donde, en una casa con un patio amplio, cercano a un olivar, nos ofrecen te, nos sacan pan de pita recién horneado para desayunar, y aceite y tomates de la misma finca. Estamos en la zona del propietario de tierra palestino más importante de la zona. La gran mayoría de campesinos palestinos tienen pequeñas parcelas, pero este hombre tiene extensiones bastante grandes, pero se queja, amargamente, igual que los pequeños campesinos, que no puede cultivar su tierra que están junto a las vallas de división, y más aún que parte de la tierra de sus antepasados han quedado en la otra parte de la valla, habiéndoselas apropiados los ocupantes de Israel.

Después del desayuno marchamos a las tierras de labor, pero comprobamos que las zonas de trabajo, donde se están recogiendo calabacines con muy buena pinta, y donde hay también sembrados melones y pepinos, están bastante lejos de la valla de separación y por tanto no corre riesgo el trabajo de los campesinos. Sin embargo, al observar como los sembrados de la zona israelí después de la valla, llegan hasta el mismo borde de esta, y de cómo además tienen un sistema potente de regadío, decidimos acercarnos a las alambradas, haciendo insumisión de la prohibición de Israel de acercamiento a la valla de separación. Una vez que llegamos a las alambradas, que protegen a la primera valla, que a su vez está separada unos 8 metros de otra segunda valla que ya da a la zona ocupada por Israel, observamos, después de estar unos cinco minutos allí, donde nos hicimos unas fotos de recuerdo, que un vehículo militar se acercaba a toda pastilla donde estábamos. Decidimos retirarnos de la alambrada paseando lentamente, para dejar de manifiesto que no huíamos presa de pánico. Cuando habíamos caminado unos metros empezaron a sonar disparos. Ya teníamos la consigna de no perder los nervios en un caso así, y seguimos retirándonos lentamente, como paseando por el campo. Sonaron muchos disparos aunque no tuvimos la percepción de que tiraron a dar. Cuando nos habíamos retirado una distancia suficiente, vimos el operativo desplegado por el ejército de Israel era de 3 carros blindados y 2 tanquetas. Luego hemos reflexionado que nuestra iniciativa fue errónea por

cuanto el cabreo de los soldados luego lo pagan los campesinos o pueden indisponernos con el gobierno palestino de Hamás, que no ve con buenos ojos estas acciones.

Después de nuestro "bautismo de fuego", hacemos un descanso en la casa de uno de los dirigentes de la Asociación de Campesinos de la zona, y a continuación visitamos un Centro de Atención a Personas Discapacitadas, del campo de refugiados de Dayr Al-Balah. Este campo de refugiados tiene una extensión de 1 Km cuadrado, donde viven más de 60.000 personas, que fueron expulsados o huyeron del territorio que ocupó la entidad sionista de Israel en 1.948. Desde entonces viven allí, con el estatuto de refugiados, esperando la vuelta a su tierra, en un campo que ya se convertido en una pequeña ciudad.

Todavía antes de comer, regresamos a ciudad de Gaza, donde tenemos una reunión con dos portavoces del Gobierno de Gaza. En ella, no explican su análisis de la situación por la que atraviesa Gaza. Se quejan que, desde que se dio el golpe de estado en Egipto, el cierre de la frontera de Rafah ha sido casi total, implicando además la destrucción de los túneles que se viene usando para romper el bloqueo. Explica que no están de acuerdo en que se destituya a un presidente elegido democráticamente y que aunque Mursi no cumplió su palabra de abrir totalmente la frontera de Rafah, si es cierto que hay flexibilizado el paso de personas y mercancías. El cierre de frontera actual implica que no pueden importar material de construcción, ni gasoil, ni un número importante de medicinas. Es más, a pesar de que sabían que una brigada de solidaridad internacionalista quería entrar en Gaza y ellos habían dado los permisos pertinentes en lo que respecta a la entrada en Gaza, tenían la absoluta certeza de que el Gobierno egipcio no nos iba dejar de entrar. Hemos sido los primeros extranjeros en lograr entrar en Gaza desde el golpe de estado en Egipto.

En el debate posterior que tenemos, sacamos a colación la amenaza de agresión militar por parte de las grandes potencias imperialistas, a Siria, preguntando por la posición de Hamás en el conflicto. La respuesta es que sin lugar a dudas, Hamás está en contra del ataque a Siria, y que su posición de querer ser neutral en el conflicto interno de Siria no quiere decir, que ante una agresión imperialista a un Estado soberano árabe, ellos no estén de lado de sus hermanos y del gobierno legal de Siria. Además consideran que una guerra, o un empeoramiento de la situación en Siria, traerá como consecuencia, y lo saben por experiencia, nuevas agresiones del sionismo hacia los palestinos, como ha ocurrido siempre que el mundo ha estado mirando para otro lado. Insisten en la necesidad de romper el bloqueo, ya que la apertura o el cierre de la frontera, significa la vida o la muerte para Gaza. El pueblo palestino no quiere ser una causa humanitaria, sino una causa política, es decir un pueblo con el derecho a ser reconocido como estado con todas sus consecuencias en la legislación internacional.

Todavía al atardecer, visitamos a dos familias palestinas en la zona de Bait Lahiya, frontera norte de la franja de Gaza con el territorio de la entidad sionista de Israel.